

Mayo 2015
Año de
Cosecha

13/05/15

Tiempo de sembrar



Estamos viviendo tiempos emocionantes, donde vemos la mano de Dios a nuestro favor y sabemos que los cielos de bronce, que por tantos años tuvimos como techo, desaparecen, "en el nombre de Jesús"! y vienen sobre nosotros CIELOS ABIERTOS, donde vamos a ver milagros y prodigios, donde vamos a ver a las almas llegar a los pies del Señor y donde veremos milagros financieros sobre la economía de nuestra iglesia; aún nuestro país de España se verá sumergida en esta atmósfera divina de CIELOS ABIERTOS y su economía dará un vuelco, gracias a las oraciones de los hijos de Dios, quienes

se levantan para creer que con Dios todo es posible.

Es cierto que estamos viviendo un tiempo espectacular, pero no podemos "dormirnos en los laureles" y conformarnos con lo que estamos viendo; sino que debemos esforzarnos para subir a un nuevo nivel de búsqueda, de unción y esto requiere de parte nuestra un trabajo duro. De eso va la lección de hoy.

Conocí en una oportunidad a un pastor que no quería esforzarse en nada de lo que hacía. Argumentaba que sus pastores habían ya pagado el precio por él y que ahora a él le tocaba disfrutar de la gracia de Dios y de todas sus

bendiciones. Intentamos en varias oportunidades explicarles que no era así, que SIEMPRE tendríamos que esforzarnos para hacer la obra del Señor. Hoy me estoy acordando de éste pastor y reconozco que no es uno digno de imitar, ya que es un pastor sin frutos, criticado por todos por sus muchas debilidades. Creo firmemente que el esfuerzo en el trabajo forma parte de nuestra genética divina. Dice la palabra de Dios en Juan 5:17 "Pero Él les respondió: Hasta ahora mi Padre trabaja, y yo también trabajo". Si queremos parecernos a nuestro Padre celestial e imitar a su Hijo Jesús, debemos trabajar.

I. EL SEMBRADOR ES UN LABRADOR.

2 Timoteo 2:6. "El labrador para participar de los frutos, debe trabajar primero"

En este pasaje Pablo comienza una lista de tres figuras: la del soldado (ver. 4), la del atleta (ver. 5), y la del labrador (ver. 6). El propósito de estas figuras es exhortar a la devoción completa del servicio o trabajo, a hacerlo legalmente, y a esperar el galardón. Pablo usa las mismas tres figuras en 1 Cor. 9 (ver. 7, 24-26). Pero quiero enfatizar sobre la figura del Labrador.

A. EL LABRADOR. DEFINICIÓN.

El labrador es una persona que trabaja la tierra. Viene del hebreo "ikkâr" que significa "agricultor"; del griego "georgos" "gewrgov" (georgos), de ge, tierra, y ergo (o erdo), hacer, que también significa "agricultor"; "el que trabaja una chacra alquilada". Designación frecuente de quien trabaja el suelo. De aquí viene el nombre castellano Jorge en inglés George. Denota:

- a) Labrador (2 Tim 2:6; Stg 5.7).
- b) Viñador (Mateo 21:33-35, 38, 40, 41; Marcos 12:1, 2, 7, 9; Lucas 20:9, 10, 14, 16); también en Juan 15:1, donde Cristo habla del Padre como el Labrador, de sí

mismo como la Vid, de sus discípulos como los pámpanos, siendo su objeto llevar mucho fruto, vida en Cristo que produzca el fruto del Espíritu, esto es, un carácter y una manera de hacer en conformidad a Cristo.

B. EL LABRADOR. SUS CARACTERÍSTICAS.

1. TRABAJA PRIMERO.

Hay gran diferencia entre la traducción de Valera, Revisión del año 1960, y la de otras obras, con respecto a este versículo de **2 Timoteo 2:6. "El labrador para participar de los frutos, debe trabajar primero"**. Todo depende de cómo considerar la palabra griega, protos = primero, si es adverbio (según nuestra versión, que primero debe trabajar), o si es predicado nominal, sustantivo que describe al sujeto (según otras muchas versiones buenas, que el labrador debe ser el primero en participar de los frutos).

Las dos maneras de traducir el versículo 6 enseñan la verdad, pero ponen el énfasis en dos cosas distintas. Es cierto que antes de participar de frutos, primero (adverbio) hay que trabajar. También es cierto que el primero (predicado nominal) para participar de los frutos es

La Bendición de Trabajar Para el Señor

2 Timoteo 2:6

- El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero.

2 timoteo 2:6

- Este versículo siempre lo tomamos de la manera mas obvia: "Para tener derecho a fruto, debes trabajar"; pero veámoslo de la manera menos obvia: "Tienes derecho a frutos; solo debes trabajar"
- La bendición más elemental de todo trabajo son los frutos (logros, resultados, utilidades). Para eso trabajamos.

En definitiva:

**UN MAYOR AMOR POR DIOS,
POR SU OBRA,
POR LOS RESULTADOS QUE DIOS DA
POR PARTICIPAR JUNTO A ÉL.**



es el labrador.

La versión de la Biblia Latinoamericana dice de este versículo de la manera siguiente: "El labrador que trabaja debe ser el primero en recibir su parte de los frutos".

Dice el comentario del Nuevo Testamento Interlineal Lacueva: "El labrador que trabaja con esfuerzo debe ser el primero en participar de los frutos".

El labrador trabaja duro "primero"; este "primero" del que hablamos puede ser entendido como:

1. Primero en orden de "proceso": sin trabajo no habrá resultados; claro, hablamos de trabajo en Dios.

2. Primero en orden de responsabilidad: es quien debe mostrar ejemplo de dedicación

3. Primero en orden de llegada: un grupo de personas solo llegará en su avance hasta donde su líder ha llegado "primero"

Otro aspecto a destacar es que el labrador es alentado en su trabajo por la expectativa de la cosecha (I Corintios 9:1 y siguientes)

2. EL LABRADOR TRABAJA ARDUAMENTE.

✚ No es como el perezoso o de Proverbios:

A. 20:4 "En la época de siembra el perezoso no siembra nada, cuando llegue la cosecha buscará alimento y no lo encontrará".

B. 24:30,31. "Pasé junto al campo del hombre perezoso, Y junto a la viña del hombre falto de entendimiento; ³¹ Y he aquí que por toda ella habían crecido los espinos, Ortigas habían ya cubierto su faz, Y su cerca de piedra estaba ya destruida".

3. EL LABRADOR. PARTICIPA DE SUS FRUTOS.

Desde luego que el labrador alimenta a muchos, pero él es el primero que participa de su cosecha.

El significado es que los labradores no recogen el fruto mientras primero no hayan trabajado duro en el cultivo de la tierra, sembrando y haciendo otros trabajos. Y si los labradores no escatiman esfuerzos, para que un día puedan obtener fruto, y si pacientemente esperan el tiempo de la siega, ¿Cuánto más irrazonable será para nosotros rehusar las tareas que Cristo nos impone, cuando



promete una recompensa tan grande?

El agricultor, que con gran esfuerzo hace su trabajo, debe ser el primero para gozar de la cosecha. Es su derecho. Compárese 1 Cor. 9:7-14: el que predica el evangelio tiene el derecho de vivir del evangelio.

Entiendo que el punto de énfasis de Pablo a Timoteo en su exhortación, por medio de esta figura, es que hay gran esperanza para el que, como el agricultor, trabaja arduamente en sus labores. Le espera el fruto precioso. Compárese Sant. 5:7. Véanse Mar. 10:30, "en el siglo venidero la vida eterna"; 1 Tim. 4:8, "promesa ... de la (vida) venidera". La perseverancia en el trabajo duro trae su galardón, como los frutos premian al que trabaja la tierra.

C. EL LABRADOR. SUS RESPONSABILIDADES.

1. El labrador sabe escoger la tierra en la que pondrá su sabiduría y su fuerza.
2. El labrador sabe que la tierra no produce nada sin que se le cultive.
3. El labrador sabe que la cosecha será de la misma naturaleza de la siembra (en cantidad y en clase).

4. El labrador sabe que hay un tiempo en el que no se ve progreso y sabe esperar con paciencia.
5. El labrador sabe que debe estar atento para que no entren plagas ni saqueadores que amenacen la semilla.
6. El labrador conoce el valor y el poder de la semilla.

D. EL LABRADOR. EN LA BIBLIA.

✚ Deuteronomio 20:6, "¿Y quién ha plantado viña, y no ha disfrutado de ella? Vaya, y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y algún otro la disfrute".

✚ Proverbios 27:18, "Quien cuida la higuera comerá su fruto, Y el que mira por los intereses de su señor, tendrá honra".

✚ Los obedientes serán bendecidos. Sant. 1:25, "Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace".

**Quando
nosotros
nos
esforzamos y
trabajamos
para Dios,
recibimos de
su mano
nuestro
salario.**



✚ Los obedientes llevan el fruto del Espíritu (Gál. 5:22, 23), no sólo en su propia vida, sino que también producen fruto en otros.

✚ Rom. 1:13, 2, "Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás gentiles".

✚ Véanse también Fil. 1:22, 24; Dan. 12:3; Sant. 5:19, 20.

Por lo tanto, Timoteo debía y nosotros debemos soportar pruebas, luchar legítimamente y trabajar arduamente, porque seremos los primeros en participar del buen fruto de nuestras labores. 1 Tim. 4:8, "porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera".



La única manera de llegar a la cima es levantar el trasero del asiento.

Proverbios 13:4
El perezoso desea
y nada alcanza,
mas los diligentes
serán prosperados.